



TENDENCIAS EN EDUCACIÓN INFANTIL EN COLOMBIA

RETOS HISTÓRICOS Y OPORTUNIDADES

RETOS HISTÓRICOS Y OPORTUNIDADES

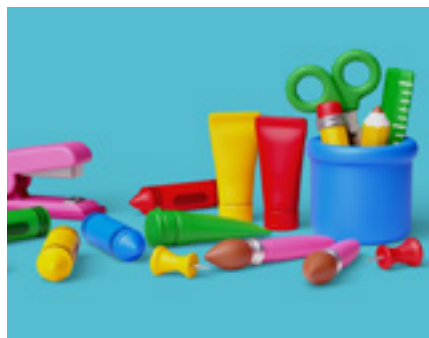


A continuación, se aborda el tema “Retos históricos y oportunidades”, donde se reflexionará sobre los desafíos que ha enfrentado Colombia en el desarrollo de políticas para la primera infancia, así como las oportunidades que han surgido a lo largo de este proceso. Este análisis permitirá comprender cómo los obstáculos del pasado pueden transformarse en catalizadores para mejorar el futuro de la educación y atención infantil en el país.

Brechas de cobertura y calidad

Al abordar las brechas de cobertura y calidad en la educación inicial en Colombia, es necesario reflexionar sobre las desigualdades que persisten en el acceso a una educación de calidad para todos los niños y niñas, especialmente en zonas rurales y marginadas. Aunque el país ha logrado avances significativos en la expansión de la cobertura educativa, estas desigualdades siguen siendo un desafío estructural que afecta el desarrollo integral de la primera infancia.

Según el informe de la UNESCO, la cobertura educativa en Colombia ha mejorado, pero aún persisten disparidades significativas entre las áreas urbanas y rurales. En las zonas rurales, muchos niños aún enfrentan barreras para acceder a servicios educativos iniciales, ya sea por falta de infraestructura, escasez de recursos pedagógicos adecuados o la falta de personal capacitado. Este fenómeno genera una inequidad que puede afectar el desarrollo social y cognitivo de los niños, limitando sus oportunidades de alcanzar su máximo potencial.



Por otro lado, la calidad educativa es otro aspecto fundamental que sigue siendo una preocupación central. En muchas ocasiones, los programas educativos disponibles no cuentan con los recursos necesarios para ofrecer una educación de alta calidad, como material didáctico adecuado, espacios de aprendizaje bien equipados y personal educativo altamente capacitado. Según el MEN (Ministerio de Educación Nacional), la calidad de la educación

en las zonas rurales y en sectores vulnerables no está alineada con los estándares internacionales, lo que contribuye a la perpetuación de la desigualdad social y económica.

En este sentido, es fundamental reconocer que el acceso a la educación no debe entenderse solo en términos de cobertura, sino también de calidad. No es suficiente que los niños tengan acceso a un servicio educativo, sino que ese servicio debe ser eficaz, inclusivo y capaz de satisfacer las diversas necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Esto implica garantizar que los programas de educación inicial sean diseñados para atender las diferencias culturales, sociales y económicas que pueden influir en el aprendizaje de los niños.

De acuerdo con el Decreto 1075 del 2015, el Estado tiene la responsabilidad de asegurar que todos los niños, independientemente de su origen geográfico o socioeconómico, tengan acceso a una educación inicial que promueva su desarrollo integral (MEN, 2015). Este enfoque exige la creación de políticas que garanticen no solo la expansión de la cobertura, sino también la mejora de la calidad educativa en todas las regiones del país.



Se invita a reflexionar sobre cómo estas brechas de cobertura y calidad afectan a la sociedad en su conjunto. Al no garantizar una educación de calidad desde la primera infancia, el país está limitando las posibilidades de muchos niños y niñas para romper ciclos de pobreza y alcanzar un desarrollo pleno. Así, se plantea una pregunta fundamental: ¿Cómo pueden las políticas públicas y la colaboración entre los sectores

educativo, social y económico trabajar para cerrar estas brechas y asegurar una educación inclusiva, equitativa y de calidad para todos los niños y niñas colombianos?

Articulación intersectorial en la política educativa

La **articulación intersectorial** en la política educativa es mucho más que un simple concepto; es una poderosa herramienta que permite conectar diferentes áreas del gobierno y la sociedad para trabajar juntas en el desarrollo integral de los niños y niñas, especialmente en la primera infancia. ¿Por qué es tan importante? Porque los desafíos que enfrentan los niños no son solo educativos, sino también de salud, nutrición, bienestar emocional, y más. Y es aquí donde entra la idea de **articulación intersectorial**: en lugar de trabajar de manera aislada, distintos sectores como educación, salud, y bienestar social, se unen para ofrecer una respuesta más completa y eficiente.

Pensemos, por un momento, en un niño que empieza su educación formal. No solo necesita aprender a leer y escribir, sino también tener acceso a una alimentación adecuada, un entorno seguro y apoyo emocional. Si no tiene acceso a servicios de salud o a un hogar seguro, será mucho más difícil que pueda concentrarse en sus estudios. Aquí es donde la **articulación intersectorial** se convierte en la clave. A través de una coordinación entre diversos sectores, se asegura que todas estas necesidades sean atendidas de forma conjunta, permitiendo que el niño crezca sano, seguro y con las mejores oportunidades para aprender.



Un ejemplo claro de esta articulación en acción es la política “**De Cero a Siempre**” lanzada en el 2016 en Colombia, que busca mejorar la calidad de vida de los niños desde su nacimiento hasta los seis años. Esta estrategia, impulsada por el Ministerio de Educación Nacional, no solo aborda el acceso a la educación, sino que integra la salud, la nutrición y el bienestar social. En lugar de tratar estos aspectos como áreas separadas, se consideran partes de un todo, donde todos los sectores colaboran para asegurar el bienestar del niño en su totalidad.

¿Se imagina que, en lugar de trabajar de manera aislada, los sectores educativos, de salud y de bienestar se coordinen para hacer llegar los servicios de forma integral? Este tipo de sinergia mejora considerablemente los resultados: los niños no solo aprenden mejor, sino que también se sienten más apoyados, saludables y seguros. Es una verdadera estrategia **multisectorial**, que busca que cada niño tenga acceso a una educación de calidad, pero también a los servicios básicos que necesita para desarrollarse plenamente.

A pesar de los claros beneficios, la **articulación intersectorial** no está exenta de desafíos. La coordinación entre diferentes sectores puede ser complicada, pues cada uno tiene su propio enfoque y sus propios recursos. Sin embargo, si se superan estos obstáculos, los resultados pueden ser extraordinarios. Con trabajo en equipo y colaboración, se puede lograr un cambio real, asegurando que cada niño reciba la atención que merece en todos los aspectos de su vida.



Para concluir, la **articulación intersectorial** es mucho más que un concepto; es una filosofía de trabajo que promueve una educación más inclusiva, más accesible y, sobre todo, más eficaz. Los niños no solo necesitan educación, necesitan un entorno completo que favorezca su bienestar físico, emocional y académico. Es una llamada a la acción para que todos los sectores trabajen juntos en este desafío común.